

Las Mujeres Jugarán un Rol de Liderazgo en el Ideal Mundial II

10 de junio de 1992

Centro de Artes Escénicas Little Angels, Seúl, Corea
Gira de Discursos por Cuarenta Ciudades, Condados y Distritos de Corea
(Discurso de la Madre Verdadera)

¡Mujeres miembros y queridos amigos de la audiencia! Es un gran placer y un honor para mí estar ante ustedes como la fundadora de la Federación de Mujeres para la Paz Mundial. Me gustaría expresar mi más profundo agradecimiento a todos los miembros que han venido desde Japón por su arduo trabajo en la preparación de este rally.

El título del discurso que daré hoy es: “Las mujeres desempeñarán un Rol Protagonico en el Mundo ideal”. Damas y caballeros, si alguien les preguntara si este mundo es un mundo de bien o un mundo de maldad, ¿qué le responderían? Ustedes, sin duda, le contestarían que es un mundo de maldad. Ustedes no tendrían más remedio que decir que el mundo de esta época en la que vivimos es malo, y que las naciones y el mundo de todas las eras históricas pasadas han sido malas si se les juzga por el ideal original de la bondad.

Se ha convertido en un mundo en que las personas expresan el pecado en vez de la bondad, la guerra en vez de la paz, y la injusticia, el desprecio y el odio en lugar del amor. La división y el conflicto, en lugar de la unidad y la armonía, se han convertido en la regla.

Nadie desea experimentar el dolor de este mundo pecador. Los seres humanos buscan la manera de poner fin a este mundo pecaminoso y construir un mundo ideal de amor verdadero, rebosante de paz, libertad y felicidad. Los miembros y líderes de todos los niveles del individuo, la familia, la tribu, el pueblo, la nación y el mundo comparten ese deseo común. Durante miles de años, desde el comienzo de la historia humana, la humanidad ha luchado hacia este sueño y este ideal; sin embargo, el mundo ideal deseado por la humanidad aún no se ha realizado.

Hoy me gustaría revelarles la causa fundamental de este problema; y, al mismo tiempo, me gustaría sugerir una solución a la realización del mundo ideal que anhelamos con todo nuestro corazón. Esto no es algo que viene del conocimiento o el pensamiento humano.

Como ustedes ya probablemente saben, mi marido, el Reverendo Sun Myung Moon, ha dedicado toda su vida a resolver estos problemas. Vivir a su lado y atenderle me ha conmovido profundamente, y a través sus enseñanzas y su vida de practicar el amor por Dios y por la humanidad me ha inspirado profundamente.

Cuando una mujer ha alcanzado tal iluminación profunda acerca de la verdad, y cuando ella se ha inspirado y conmovido constantemente por el carácter de su marido y su vida, creo que es su tarea darla a conocer. La descomposición y falta de armonía en la relación entre marido y mujer que son la causa fundamental de los problemas de la humanidad y se reflejan en el mundo agitado de hoy.

Cuando piensan en ello, solo hay dos tipos de personas que viven en esta tierra hoy. Estos dos tipos son los hombres y mujeres; es decir, maridos y esposas. Aunque innumerables personas están viviendo juntas y todo tipo de relaciones y problemas están surgiendo, el núcleo de todos estos problemas es la relación entre estos dos tipos de personas, hombres y mujeres. Por lo tanto, tenemos que examinar la forma celestial original que Dios estableció para ser seguida por el primer hombre y la primera mujer.

Dios dio las tres grandes bendiciones

Según el libro del Génesis, después de que Dios creó el cielo y la tierra Él creó los antepasados de la humanidad: Adán, el hombre y Eva, la mujer. Dios les dio las Tres Grandes bendiciones y, al mismo tiempo, su propia parte de responsabilidad. Estas bendiciones eran: “Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla y dominad sobre todo ser viviente en el mar, en la tierra y en el aire”. Al mismo tiempo, Dios dio al hombre y la mujer su responsabilidad, diciéndoles que no coman del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Esto nos enseña que el propósito de Dios fue la creación de los seres humanos y del universo; y, al mismo tiempo, revelar los fundamentos de la vida.

La bendición que dice “fructifiquen” significa que todos los seres humanos deben desarrollar su carácter y perfeccionar su capacidad de amar. La segunda bendición significa que el hombre maduro y la mujer madura deben formar una relación de marido y mujer, tener hijos y criarlos, caminando así el camino de los padres. Es

propósito de Dios de la creación del marido y la esposa, es que guíen a la familia y que cumplan los deberes de padre y madre, para hacer de este mundo la tierra bendita de confort y riquezas, estableciendo así el reino de los cielos en la tierra.

Este propósito de la creación podría haber sido alcanzado solo si nuestros antepasados hubiesen defendido el mandamiento de Dios de no comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Sin embargo, Adán y Eva rompieron este mandamiento de Dios. Esto sucedió antes de que hubieran completado su crecimiento, mientras estaban todavía en su adolescencia. Nuestros primeros antepasados cayeron a causa de Satanás, con lo que toda la humanidad heredó un linaje del mal.

La miseria y tragedia soportada por la humanidad

Damas y caballeros, ¿cuál fue el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal que Dios le dijo a Adán y Eva que no comieran? No fue el fruto de un árbol real. El fruto significó el amor que uniría a los antepasados de la humanidad como marido y mujer en el futuro. Mientras estaban todavía inmaduros, Dios dio el mandamiento para que no se dejaran seducir en una relación sexual ilícita con un tercero o una relación sexual prematura entre ellos.

De hecho, hubo un tercero en el jardín del Edén. Además de Adán y Eva, estaba el arcángel. La biblia revela que el arcángel que sedujo a Eva y le hizo cometer el pecado de amor ilícito fue nombrado Lucifer. Esta fue la Caída, y esto es el pecado original que dejó las raíces del mal en el mundo humano. En el jardín del Edén, los seres humanos han cometido un delito sexual ante Dios, su Padre Celestial y el Señor del cielo y de la tierra. A partir de nuestros primeros antepasados, hemos seguido realizando un mundo de maldad en el que damos a luz a hijos a través de amor ilícito. Expandiéndose desde el individuo a la familia, tribu, pueblo, nación y el mundo, el linaje del mal provocado por esta relación ilícita entre el hombre y la mujer se ha extendido, haciendo de este mundo un infierno en la tierra llena de crímenes, guerras y miedo. Los antepasados caídos, Adán y Eva, quienes debían tener firmemente establecida la posición de padres verdaderos como los antepasados humanos eternos de Dios, fueron degradados y se convirtieron en padres falsos que dejaron detrás un linaje de maldad. Esta es la primera causa de la miseria y la tragedia de toda la humanidad.

¿Qué podría ser más miserable y más mortificante que toda la humanidad perdiese a los padres verdaderos y que nazca como descendientes de los padres falsos? ¿Cuán grande sería el dolor y la angustia de Dios, el Padre de la humanidad? El propósito original de Dios de la creación era establecer a los antepasados verdaderos de la humanidad y multiplicar los seres humanos de bondad. Sin embargo, toda la humanidad fue tragada por el linaje ilícito del mal debido a la Caída de nuestros primeros antepasados.

Para curar la enfermedad necesitan conocer las causas

Para salvar a alguien que sufre de una enfermedad, es necesario descubrir la causa de esa enfermedad. Del mismo modo, para que la sociedad humana pueda ser liberada de la angustia, del pecado y de la miseria, tenemos que descubrir la causa fundamental de este pecado y miseria. La causa fundamental es el pecado original, que vino de la Caída de nuestros primeros antepasados. A menos que se elimine la causa del pecado original, las raíces del pecado y la miseria no pueden ser desarraigadas del mundo humano. No importa cuántas prominentes figuras, héroes, sabios, eruditos y políticos aparezcan con métodos tales como la reforma de la constitución o la implementación de la educación moral, sin aclarar la Caída humana, será imposible para ellos enderezar este mundo. Estos tratamientos resultarán inútiles, porque las raíces fundamentales del pecado y la miseria quedarán intactas y seguirán brotando.

La religión nos enseña que los seres humanos han caído y nos da a conocer los detalles de la Caída; de este modo, nos da a conocer la providencia de Dios para salvar a la humanidad completamente del pecado, tanto directa como indirectamente. Es por eso que las religiones son el método más constructivo para transformar este mundo pecador en un mundo de bondad.

Los caracteres chinos para la palabra “religión” (jong gyo) son jong (宗) que significa “la parte superior”, y gyo (教) que significa “enseñar”. Esto significa que la palabra “religión” significa la más alta enseñanza de toda la educación y saber. Trascendiendo la edad y el medio ambiente, las enseñanzas de todos los fundadores de las religiones han servido como motor para la protección de la conciencia, la moral y el desarrollo de la cultura. En consecuencia, todas las religiones son compañeras de trabajo y colaboradoras en poner fin al mundo de pecado y construir el mundo ideal deseado por Dios y la humanidad. Entre las Escrituras que revelan la providencia de la salvación de Dios más claramente está la biblia cristiana.

La providencia de la restauración para terminar con el linaje de pecado

La biblia deja en claro que el núcleo de la historia humana es la providencia de la restauración, a través de la cual Dios está tratando de lograr el propósito de la creación que perdió cuando Adán y Eva cometieron el pecado original y se convirtieron en padres falsos. El Mesías son los Padres Verdaderos que dan renacimiento a toda la humanidad en nombre de Adán y Eva.

El Propósito original de Dios de la creación fue que Adán se convirtiera en el padre verdadero de la humanidad y que Eva se convirtiera en la madre verdadera de la humanidad. Para restaurar este propósito de la creación a su estado original, Dios no tiene otra opción que llevar a cabo la providencia de recrear a Adán. Esa es la base de la providencia detrás de la preparación del pueblo escogido de Israel para el nacimiento de Jesús.

Desde el momento en que Adán y Eva cayeron y la humanidad comenzó a multiplicarse centrada en Satanás, Dios comenzó el trabajo de separar el linaje del bien y del mal. En la familia de Adán Dios separó a Abel, el segundo hijo, que estaba en la posición de compañero objeto de Dios; y Caín, el primer hijo, que estaba en la posición de compañero objeto de Satanás. Dios estableció las condiciones para que Caín se sometiera voluntariamente a Abel, restaurando así el orden de la creación a su estado original. En lugar de ello, Caín mató a Abel y la historia de la lucha del bien separado del mal fue prolongada.

Los intentos de Dios para llevar el linaje de nuevo bajo Suyo pasaron a través de Noé, Abraham, Isaac, llegando a la generación de Jacob. Con la ayuda de su madre, Rebeca, Jacob llevó a su hermano mayor, Esaú, a la sumisión voluntaria. Por lo tanto, Jacob tuvo un papel decisivo en el establecimiento del pueblo elegido de Israel. El hijo de Jacob, Judá, tuvo hijos gemelos, Fares y Zara, a través de su nuera Tamar. Fares luchó contra Zara mientras estaban en el vientre de Tamar. Zara, quien estaba a punto de nacer primero, fue empujada a un costado del camino por Fares, quien nació en la posición del hijo mayor. Esta lucha entre el primogénito y el segundo hijo es la lucha entre el bien y el mal. La restauración se logró cuando el hermano menor, Fares, le ganó a su hermano mayor en el vientre. Así, Fares, el gemelo más joven, nació como el hijo primogénito.

Debido a que la restauración ocurre dentro del vientre, Jesús, que vino como el Mesías, nació cuarenta generaciones más adelante en la línea de la familia de Fares. Para concebir y dar a luz a Jesús, su madre, María, arriesgó su vida con devoción. La Providencia de la salvación de Dios es la providencia de la restauración. Dios llevó a cabo la providencia de la restauración para poner fin al linaje de pecado que la humanidad heredó a través de la relación sexual ilícita entre Adán y Eva, producida por la seducción de Lucifer. Tal fue el curso de la restauración y la historia del pueblo elegido de Israel desde el tiempo de Caín y Abel hasta el nacimiento de Jesús.

Jesús vino como el Padre Verdadero de la humanidad, el segundo Adán, pasando por el curso de lucha para separar el bien y el mal y restaurar al Adán convertido en el falso padre debido a la Caída. Es por eso que Jesús necesitaba restaurar una mujer en la posición de Eva, quien sería su compañera objeto, y convertirse en un marido con ella como su esposa. Ellos iban a tener hijos y ascender a la posición de tener el dominio sobre todos los seres vivos.

Este fue el propósito de la venida de Jesús como el Mesías. En otras palabras, Jesús vino como el Mesías para restaurar las tres grandes bendiciones otorgadas por Dios después de la creación de Adán y Eva: ser fecundos, multiplicarse y tener dominio sobre todas las cosas. Sin embargo, el pueblo escogido de Israel no creyó en el que vino como su padre; por el contrario, dijeron que él no era el Mesías y lo observaron mientras era asesinado en la cruz.

¡Que conducta sorprendente y poco filial y qué pecado escandaloso fue esto! Jesús prometió su Segunda Venida, prometió que iba a venir a la tierra de nuevo. Él dijo que cuando él regresara, vendría como el novio y así la humanidad en la tierra necesitaba prepararse a sí misma como su novia y esperarlo.

En el capítulo XIX del Apocalipsis se registra que Jesús en el Segundo Advenimiento vendrá a la tierra y celebrará las bodas del Cordero. Esto significa la restauración de la posición del marido y mujer verdaderos y los Padres Verdaderos, como si Adán y Eva en el jardín del Edén hubiesen formado una familia sin pecado.

El Mesías viene a Corea

¡Queridos Miembros de la FMPM y amigos que asisten a este rally! La pregunta a la que nos enfrentamos hoy es: ¿cómo podemos guiar a esta sociedad, que está avanzando en cuanto a todo tipo de delitos sexuales, inmoralidad y corrupción que amenazan con destruir nuestras familias? Si no podemos resolver este problema del sexo sin

principios, la sociedad humana traerá destrucción a sí misma como Sodoma y Gomorra. El fuego de ese juicio ya ha comenzado a llover. Una consecuencia natural de la enfermedad de la moral sexual, de los cuales el Cielo ha advertido a la humanidad, es la mortal enfermedad llamada SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual.

Jesús dijo que regresaría en los Últimos Días de este mundo pecador. Jesús en el Segundo Advenimiento vendrá como el Padre Verdadero de la humanidad y nos mostrará el camino de los hijos verdaderos, parejas verdaderas y padres verdaderos que todos los hombres y mujeres del mundo deben seguir. Solo entonces podrán los problemas fundamentales de toda la humanidad ser resueltos, como la fornicación y la corrupción sexual que se originaron del pecado original. Este es verdaderamente el Evangelio último que salvará a la humanidad de este mundo de pecado.

Es la misión del Mesías y Salvador enseñar a la humanidad el camino para poner fin a la historia de pecado, que se retorció cuando la humanidad perdió la senda de los padres verdaderos, pareja e hijos verdaderos. Declaro hoy ante el mundo entero que mi marido, el reverendo Sun Myung Moon, es el hombre que fue pionero en este camino del Mesías y los Padres Verdaderos durante toda su vida. Mi marido continuó siendo pionero en el futuro de la humanidad revelando el propósito de la creación de Dios y revelando el pecado original cometido por nuestros primeros antepasados, incluso cuando fue sometido a una persecución despiadada y a la opresión del mundo malo.

De acuerdo con el Principio de Unificación, todos los creyentes religiosos defienden el ideal de la Segunda Venida de su fundador. La Segunda Venida de Maitreya buddha, el Hombre Verdadero, el Nuevo Confucio, así como la Segunda Venida de Jesús se refieren todos a la Segunda Venida del Mesías, el Padre Verdadero de la humanidad, y también se refieren a que a través del Mesías todas las religiones están obligadas a estar unidas.

Sin embargo, el Padre Verdadero y Mesías quien viene de nuevo, no es Jesús. Jesús murió hace dos mil años; No vendrá de nuevo a caballo en el cielo sobre las nubes. Por el contrario, una nueva persona que ha heredado la misión de Jesús nacerá en esta tierra. La nación en la que va a nacer este hombre es Corea. Aunque puede ser sorprendente, el Mesías, que es el Padre Verdadero de la humanidad, vendrá como un coreano que habla el mismo idioma que nosotros.

Entonces, ¿cuándo vendrá el Mesías? De acuerdo con el Principio de Unificación, el momento en que este mundo pecador es llevado a su fin son los Últimos Días, y el Mesías de la Segunda Llegada se supone que viene en los Últimos Días. Los Últimos Días se corresponden con el período de cerca de ochenta años desde el final de la Primera Guerra Mundial hasta el año

2000, este período corresponde al período de transición de la historia del mundo en el que el Señor de la Segunda Venida y los Padres Verdaderos de la humanidad nacerán en la tierra de Corea. Los Últimos Días son un momento en el que el mundo lleno de pecado, guerra y conflicto se transformará en el mundo ideal de la bondad desbordante de libertad y paz. Por lo tanto, esta será una época de gran caos, cuando el conflicto y la lucha entre el bien y el mal se den en todos los niveles, desde el individuo a la familia, tribu, pueblo, nación y mundo.

Durante este período la humanidad pasó por la Primera y Segunda Guerras Mundiales. Incluso después de la Segunda Guerra Mundial hubo conflicto y lucha entre los dos campos de la democracia y el comunismo de forma incesante. Mientras tanto, Corea sufrió durante cuarenta años como una colonia bajo el dominio japonés, seguido esto por la Guerra de Corea y la división de Corea del Sur y Corea del Norte. incluso ahora sigue siendo el último país dividido del mundo.

La unificación de Corea del Norte y Sur llevará al mundo hacia la paz y la unidad

Una península coreana dividida es la manifestación a nivel mundial de la semilla original del bien y del mal plantada por la separación entre Abel y Caín provocado por la Caída de nuestros primeros antepasados. En otras palabras, el comunismo en Corea del Norte es el fruto mundial de las visiones del mundo de tipo Caín y sistemas similares que han aparecido en el curso de la historia. Se ha formado una nación atea, comunista, que niega los valores religiosos; es el bastión del comunismo en todo el mundo.

Por el contrario, Corea del Sur, el fruto de todas las cosmovisiones de tipo Abel y sistemas que han aparecido en el curso de la historia, es una nación donde las religiones florecen y no tiene rival en el mundo. Se ha convertido en una nación representativa del mundo libre. En otras palabras, la península de Corea es una encapsulación que representa el mundo entero. El mundo entero se ha dividido en buenos y malos, y Corea es el campo de batalla final entre el sur, separada del lado de la bondad, y el Norte, separada del lado del mal. Por lo tanto, la unificación del sur y del norte de la península coreana es la clave para la paz y la unidad mundial. Por esta razón, la reunificación del Sur y el Norte no es solo un programa político. Asume el aspecto histórico

providencial de ser la puerta de entrada a la restauración del reino de los cielos en la tierra, que es el objetivo final de la historia de la providencia de la salvación de Dios. En otras palabras, la reunificación de Corea se presenta como la puerta de entrada a la realización del mundo ideal de la interdependencia, prosperidad mutua y valores universalmente compartidos. Esta es una tarea multidimensional, ya que se relaciona con innumerables espíritus que han pasado por el mundo físico.

En consecuencia, la unificación de Corea no es un problema que pueda ser resuelto solamente por los políticos. Es por eso que mi marido, el Reverendo Sun Myung Moon, quien conoce muy bien acerca de esta Voluntad del Cielo en relación con la península de Corea, tomó medidas decisivas por visitar Corea del Norte durante siete días a principios de diciembre de 1991, donde se reunió con el Presidente Kim Il Sung, gobernante de Corea del Norte, y le notificó acerca de la Voluntad del Cielo en lo que respecta a la cuestión de la reunificación de la península coreana.

Mi marido dijo claramente: “La unificación de Corea del Sur y del Norte no puede llevarse a cabo a través de la ideología Juche. La unificación de Corea del Sur y del Norte puede ser efectuada únicamente a través del Diosismo y el Pensamiento de Unificación, que es el pensamiento ala de cabeza propuesto por el Reverendo Moon. Esta nación se convertirá entonces en una Corea unificada que puede guiar al mundo entero”. En lo que respecta a su constante refrán de que la Guerra de Corea comenzó cuando el Sur atacó el Norte, mi marido dijo directamente al Presidente Kim que la guerra fue causada cuando el Norte atacó por primera vez el Sur.

He acompañado a mi marido cuando él visitó a naciones de todo el mundo y se reunió con muchos jefes de Estado. Sin embargo, en nuestra visita a Pyongyang, no pudimos contener nuestros sentimientos de resolución adusta y seria determinación. Nuestra visita fue similar a la historia de la biblia cuando Jacob impresionó a su hermano Esaú, quien tenía la intención de matarlo. A través de sus penurias indescriptibles, sabiduría y devoción, Jacob conmovió el corazón de su hermano hasta el punto que, finalmente, fueron capaces de hacer la paz. Similarmente, mi marido y yo concluimos nuestra conferencia con Kim Il Sung de Corea del Norte con una reconciliación exitosa.

Ahora, la unificación de Corea del Sur y del Norte no se ha dejado solo en manos de los políticos. Se ha convertido en un asunto en el que Dios puede intervenir. El Rev. Moon está trabajando duramente, día y noche, para que su fundamento mundial ayude a alcanzar la unificación de Corea del Sur y del Norte en concordancia con la Voluntad de Dios, y construir el mundo ideal de paz, libre de la inmoralidad y corrupción.

Las palabras que les he hablado hoy no son contenidos que creen solo unos pocos miembros de la iglesia de Unificación que siguen a mi marido y a mí. Figuras destacadas de todos los ámbitos de la vida y los hombres jóvenes y las mujeres de más de ciento sesenta países están trabajando duramente para realizar un nuevo mundo de unidad llena de libertad y de paz, de acuerdo con estas enseñanzas. En diversas partes del mundo, Corea ya es reverenciada como la nación a la que los Padres Verdaderos de la humanidad han llegado. El número de personas que vienen a Corea para aprender su idioma, cultura y costumbres está aumentando rápidamente.

Las mujeres deben luchar para lograr un mundo unido

La Federación de Mujeres para la Paz Mundial es una organización de mujeres a nivel mundial inaugurada por representantes de más de setenta países y ciento cincuenta mil madres coreanas. El 10 de abril en el Estadio Olímpico de Seúl lanzamos esta organización como la cura fundamental para abordar y remediar la realidad de nuestras familias amenazadas por la degeneración de la moral sexual, la propagación del consumo de drogas y todo tipo de relaciones sexuales depravadas y desordenadas.

Nuestra tarea es urgente. Necesitamos reorientar el futuro de la sociedad humana, ahora corrompido por todo tipo de conducta lasciva o degenerada, y el clima social caído en que los hombres han oprimido a las mujeres. Nuestra marcha para aprender y practicar los deberes de los padres verdaderos, parejas verdaderas y los hijos verdaderos por fin ha tomado forma en la Federación de Familias para la Paz Mundial. Tenemos que asegurarnos de que la inmoralidad y la corrupción no puedan echar raíces en cualquier lugar de los cinco océanos y los continentes de este planeta. Debemos prepararnos rápidamente para marcar el comienzo de un nuevo mundo que pondrá fin al linaje del mal que ha plagado a la humanidad desde que nuestros antepasados cometieron el pecado original de la inmoralidad en el Jardín del Edén.

Hasta ahora, nadie ha sido capaz de hacer algo sobre la inmoralidad y el amor ilícito, que continúa trayendo ruina a la humanidad. La nueva expresión de la verdad, que trae la esperanza de resolver este problema por completo y sin fallos, se ha originado en la tierra de Corea en esta era en la que vivimos. Esta nueva doctrina revelada por los Padres Verdaderos se convertirá en la luz de la humanidad, que unificará Corea del Norte y del Sur y construirá el mundo de paz. Pongámonos juntos de pie para convertirnos en mujeres guerreras que puedan

construir un mundo de unidad que desborde de libertad, paz y felicidad, a través del aprendizaje de este nuevo principio y el rechazo de este mundo de pecado que nos ha atormentado desde el comienzo de la historia.

Vayamos por el camino de las madres verdaderas. Vayamos por el camino de las esposas verdaderas. Vayamos por el camino de las hijas verdaderas.

Gracias.